

# Suárez de Figueroa y su versión de *La Piazza universale* de Garzoni: entre texto y paratexto<sup>1</sup>

Ángeles ARCE MENÉNDEZ  
Universidad Complutense de Madrid  
Departamento de Filología Italiana  
arcea@filol.ucm.es

## RESUMEN

El trabajo presenta la versión que de la *Piazza universale* (Venecia 1589) de Tomaso Garzoni, ejemplo indiscutible de la cultura enciclopédica del *tardo Rinascimento* italiano, lleva a cabo Cristóbal Suárez de Figueroa, un polémico escritor de la primera mitad del siglo XVII. Dadas las características de la obra italiana, llena de aparente erudición y citas abrumadoras, la *Plaza universal* (Madrid 1615) no es una mera traducción, ya que las supresiones, añadidos o manipulaciones del traductor, la convierten en una “traducción original”. El artículo analiza una de las adaptaciones más significativas que presenta la obra española: cómo Figueroa pasa al cuerpo del texto muchos de los paratextos de las *Annotationi* bibliográficas de Garzoni.

**Palabras clave:** *Piazza universale*, *Plaza universal*, T. Garzoni, C. Suárez de Figueroa, traducción, paratexto.

## Suárez de Figueroa and His Version of Garzoni's *La Piazza universale*: Between Text and Paratext

## ABSTRACT

The work presents the version of the *Piazza Universale* (Venice 1589), a work by Tomaso Garzoni, an undeniable example of the encyclopaedic culture of the late *Renaissance*, made by the polemical Cristóbal Suárez de Figueroa, one of the most representative figures of the first half of the seventeenth century. The *Plaza Universal* (Madrid 1615) is not just a mere translation, since the characteristics of the Italian work, full of apparent erudition and exhausting quotations, omissions, added comments or manipulations, become in the hands of the translator an “original translation”. The article analyses one of the most significant adaptations of the Spanish work: how Figueroa transfers to the text many of the paratexts of Garzoni's bibliographic *Annotationi*.

**Key words:** *Piazza universale*, *Plaza Universal*, T. Garzoni, C. Suárez de Figueroa, translation, paratext.

---

<sup>1</sup> El presente artículo se enmarca dentro del Proyecto de Investigación *Texto y paratexto en las traducciones españolas de la literatura italiana (elaboración de un hipertexto de las traducciones literarias al castellano y al catalán: 1300-1939)*, del que es investigadora principal M<sup>a</sup> de las Nieves Muñiz Muñiz (HUM 2005-00042).

No nos encontramos ante una traducción al uso. En ella, el esquema general recuerda a Garzoni y la disposición de los distintos argumentos distribuidos en *Discursos* sigue, con ligeros cambios de orden, las pautas marcadas por el autor italiano. Junto a esto, sin embargo, vamos a encontrar en la *Plaza* varias modificaciones que afectarán, sobre todo y como se verá más adelante, a lo que en la *Piazza* eran paratextos: unos desaparecerán directamente, como muchas de las cuarenta páginas de Preliminares, mientras que otros, como será el caso de la *Annotatione*<sup>2</sup> final de cada *Discorso*, serán incorporados de diferentes formas en el texto de la obra de destino. Pero de las supresiones, modificaciones y añadidos nos advierte el “traductor”, ya que, desde la portada, Figueroa deja claro que su *Plaza* es «parte traducida y parte compuesta», pero ¿de una obra anónima? Hago esta pregunta porque el autor original no aparece mencionado en el frontispicio<sup>3</sup>, aunque sí se alude a él en escasas líneas del Prólogo, una vez de forma explícita y otra más sutil, si bien añadiendo siempre un “pero” —¡como no!— en su propio beneficio<sup>4</sup>, como queriendo insinuar que se consideraba digno coautor de la obra<sup>5</sup>. Sin embargo, quienes estamos habituados a “tratar” con Cristóbal Suárez de Figueroa

<sup>2</sup> Las *Annotationi* contienen, además de referencias bibliográficas, algunas anécdotas relacionadas con la profesión correspondiente, y representan la parte más amena de la obra.

<sup>3</sup> PLAZA UNIVERSAL /DE TODAS CIENCIAS/ Y ARTES./ PARTE TRADVICIDA DE/ toscano, y parte compuesta / POR EL DOCTOR CHRISTOVAL / Suarez de Figueroa./ A Don Duarte, Marques de Frechilla, y Villarramiel, Mar- / ques de Malagon, Señor de las villas de Paracuellos / y Hernancauallero, Comendador de Villa-/ nueva de la Serena./ Año [ESCUDO] 1615./ Con Privilegio / EN MADRID. Por Luis Sanchez // [En el Colofón: En Madrid, por Luis Sanchez, año M.DC.XV]. En 4º, con 8 ff. de paratexto + 368 ff. Actualmente hay edición moderna (Suárez de Figueroa 2006) que, para mayor facilidad, utilizaré para las citas, aunque no siempre estoy de acuerdo con el criterio demasiado “modernizador” que adopta el editor quien, por otro lado, hace un trabajo muy digno con las fuentes ante un texto que encierra tantas y complejas dificultades. Por ese motivo en la *Tabla comparativa de los Discursos* del final de este artículo, seguiré para los títulos la grafía y puntuación de la *princeps*. A partir de ahora, y por problemas de espacio, haré uso de las siguientes siglas para referirme a los textos citados con más frecuencia, seguidas de la página: J: ed. moderna de la *Plaza* preparada por Jalón (Suárez de Figueroa 2006); B: ed. moderna de la *Piazza* preparada por Bronzini (Garzoni 1996). Así mismo utilizaré las iniciales G y F para referirme a Garzoni y Figueroa.

<sup>4</sup> «Finalmente habiendo yo ... pasado los ojos por el Libro en toscano de Tomás Garzón, título *Plaza universal de todas profesiones*, me aficioné a su variedad, juzgándole digno de comunicación» aunque como «careciese de algunas cosas, por ventura no bien corrientes en nuestro vulgar ... añadí donde me pareció convenia» (J: 52). Un poco más adelante, hablando de las “virtudes” de la obra, se dice «las gracias de este beneficio se deben a su Autor primero, que gastó años en la fábrica de estos discursos», si bien puntualiza «poniendo también yo de mi parte no poco tiempo y cuidado» (J: 53). De igual manera, en el *Encomio ... a Raymundo Lull* de los *Preliminares* es mencionado de nuevo, pero para mostrar desacuerdo con él: «procuró morder esta doctrina Tomás Garzón, primer autor de este libro, pero arguye en contra tan flojamente que no merece respuesta» (J: 58).

<sup>5</sup> Con el paso del tiempo F conseguirá, incluso, ser considerado el autor: como tal consta en la portada de la confusa edición del siglo XVIII. En su época, se “juega” con lo de autor/traductor: mientras en el *Al Lector* de los *Hechos de don García* (Madrid 1613: s/p) se menciona la *Plaza* entre las tres traducciones que el autor «tiene preparadas», en el *Prólogo* de su última obra *-Pusilipo* (Nápoles 1629, s/p)- se incluye el título entre los «assumptos de sus escritos» sin especificar el «buelto en castellano» que, por ejemplo, se pone tras el *Pastor Fido*.

(¿Valladolid 1571 - Roma o Nápoles 1644?)<sup>6</sup>, no nos sorprende este ambiguo comportamiento ni que la polémica acompañe la personalidad de un escritor de difícil carácter, que bastante hizo con “sobrevivir” en nuestro Siglo de Oro, a pesar de sus dos viajes a Italia, país que consideró su segunda patria e, incluso, la primera, cuando la vida en la corte española hacia 1622 se le hizo insoportable<sup>7</sup>.

Pero, en el caso de la *Plaza* ¿pretende, acaso, mentirnos Figueroa? Nada más lejos de la realidad; simplemente juega con una hábil ambigüedad que podía salvarlo de las críticas que lo acecharon en la corte madrileña durante las dos primeras décadas del siglo XVII. Las palabras de la portada disculpaban, por un lado, la traducción fiel y literal —que la hay, y mucha—, y por otro, justificaban las modificaciones que se harán en el texto, que también las hay, como veremos más adelante. Lo que allí se anticipaba, se repite después en los *Preliminares*<sup>8</sup> y al final de un interesante *Prólogo*:

Publícase pues ahora traducido, cercenado y añadido ... poniendo también yo de mi parte no poco tiempo y cuidado, para que [los discursos] cobrasen la forma que hoy tienen, diferentísima de la antigua, por ser compuesto este volumen de lo ajeno y mío ... Ninguno se canse ponderando, si excedí, o falté a la obligación de Intérprete. Porque en lo uno no es tan grande el aumento, que cubra la parte aumentada; y en lo otro fue mi intento, atender más a perfeccionar, que a traducir, escogiendo lo mejor de lo recogido (J: 52- 53).

El truco no puede ser mejor para alguien que no se entretenga en cotejar ambos textos<sup>9</sup>: si la obra no convenciese demasiado, el nuevo público estaría avisado de que es traducida, pero si causase un gran impacto, le recuerda que su «forma ... es diferentísima de la antigua» porque mezclando «lo ajeno y mío» ha sabido seleccionar «lo mejor de lo recogido». Entonces ¿se podría hablar de la *Plaza* como de un plagio encubierto? No creo, sinceramente, que en este caso Figueroa deba ser

---

<sup>6</sup> A estudiar la *Plaza* dediqué mi inédita Memoria de Licenciatura (Madrid, UCM, 1971), mientras que mi Tesis Doctoral (Madrid, UCM, 1978) se ocupó de toda la producción literaria de F. Aunque el trabajo es ya muy antiguo (Arce 1983), y por razones obvias no recoge la nueva bibliografía, sigue pareciéndome útil para muchos asuntos relacionados con Suárez de Figueroa e Italia, de los que la crítica no se ha ocupado; recientemente, sin embargo, el autor parece haber salido de un letargo de años al querer algunos identificarlo con el enigmático Avellaneda y su apócrifo *Quijote* (Suárez Figaredo, en prensa, recoge varios artículos publicados al respecto en los tres últimos años). Para aspectos generales de la vida y obra de F, remito a la voz correspondiente del *Diccionario Biográfico Español* de la RAH (Arce, en prensa).

<sup>7</sup> Que la literatura italiana esté presente en la obra de F puede ser visto como una forma de homenaje, aunque la manera en la que, a veces, va a utilizar esas fuentes, es la que puede resultar polémica y susceptible de ser considerada un plagio (Arce 1983: 144-158 y 667-783).

<sup>8</sup> En la *Suma* se dice que el autor tiene privilegio «para imprimir un libro que compuso» y el jesuita que hace la *Aprobación* insiste «que con mas razon se puede decir compuesto todo que traducido en parte» (cito por la *princeps*, sin numeración de folios, ya que en la edición moderna no se incluyen los *Preliminares* protocolarios).

<sup>9</sup> Es lo que ocurrió con Crawford que, en la traducción de Alonso Cortés, dice: «el libro es un exacto traslado del original italiano, pero omitió algunos párrafos que sólo importaban a los lectores italianos, y agregó algo que creyó de interés en la versión española» (Crawford 1911: 54).

acusado de plagio —costumbre que defiende en el *Alivio II* de El Pasajero (Suárez de Figueroa 1988: 195)— pero ¿se podría decir lo mismo del autor italiano con respecto a sus fuentes? En efecto, cuando en la *Piazza* se catalogan profesiones, animales, plantas o herramientas de los oficios, nos sorprende la precisión de los nombres, la organización de los argumentos o la erudición abrumadora de las citas, pero si se localiza la fuente original —que no siempre está mencionada en el lugar que le corresponde o todas las veces que el autor había ofrecido su “ayuda”— nos encontramos con que en ella ya estaba el catálogo hecho, y que el “exhaustivo” trabajo de Garzoni habría consistido simplemente en ampliar o resumir los datos seleccionados<sup>10</sup>.

Apoyada en ese cúmulo de materiales, la obra italiana ofrece la presentación en una plaza pública «di tutte le professioni del mondo» — «nobili et ignobili», se añadía en las dos emisiones de la primera edición que después desaparecerá del título—, para ser sustituido en español por el no menos pretencioso de «todas las Ciencias y Artes»<sup>11</sup>. Para poder tratar de esa “universalidad” humana en la que todo lector se podía encontrar reflejado, Garzoni utiliza “enciclopedias de fuentes” que se citaban y copiaban unas a otras, en lo que Cherchi denomina *risrittura*, diferenciándola del plagio<sup>12</sup>. Hay que recordar, además, que esta actitud “aprovechada” no era mal vista en la época, ya que otorgaba a la obra que la utilizaba una apariencia de serio cientifismo realmente abrumador; lo que ya sería más criticable, o como mínimo discutible, es lo que llamo un juego de despiste al lector, es decir, al autor que es utilizado por Garzoni en un discurso determinado no se le cita como fuente en ese lugar, por el simple hecho de que su nombre ya había aparecido en un discurso anterior, aunque fuese dentro de un contexto de una profesión o argumento diferentes. Pero no voy a centrarme en este mecanismo, realmente apasionante y extendido en el Renacimiento, porque poco se podría añadir a lo estudiado por Cherchi o Bolzoni, y porque el espacio de este artículo no me lo permite. Voy a fijarme en la *Plaza* figueroniana y en lo que en ella hay de *risrittura*, sobre todo en los paratextos incorporados.

Con el nuevo siglo y su llegada a España después del primer “exilio” italiano, Figueroa emprendió su carrera literaria, como si quisiera compensar los problemas

<sup>10</sup> En este sentido, lo que hace el italiano sí que podría ser considerado un plagio, si por plagio entendemos la sabia combinación de fragmentos sacados de aquí y allá, de obras o autores conocidos o completamente desconocidos -salvo para los expertos-, de materiales procedentes tanto de la antigüedad grecolatina como de textos contemporáneos de humanistas, lo que hace a la *Plaza* ser un texto antiguo y moderno a la vez.

<sup>11</sup> Con la ironía que lo caracteriza, el Doctor de El Pasajero -que esconde a F como es sabido— aconseja en el *Alivio II* lo necesario para facilitar la publicación de un libro: «Convendría erigirle algún frontispicio pomposo, algún nombre abultado, ejemplar y atractivo» (Suárez de Figueroa 1988: 192). Gracián utiliza la *Piazza* como ejemplo negativo de títulos pretenciosos o «engañosos» que «prometen mucho y dejan burlado al lector, y más si es español» (*El Criticón*, III, 8, Madrid, Cátedra, 1990: 720).

<sup>12</sup> Cherchi distingue entre *risrittura* «quando i materiali d'altri vengono inseriti in un contesto diverso dall'originale, quando si usa una fonte per riscriverla» y *plagio* «quando la fonte viene duplicata, almeno in parte, senza ulteriori elaborazioni» (Cherchi 1998b: 14).

que le acarreaba su vida laboral ligada a la administración de Justicia<sup>13</sup>. Su estancia en el norte de Italia en la última década del siglo XVI coincidió con la enorme difusión de la obra garzoniana, considerada un auténtico *best seller* del tardío Renacimiento italiano, con numerosas ediciones en ochenta años desde su primera aparición en 1585<sup>14</sup>. El caso es que el joven Cristóbal Suárez, como entonces se llamaba, no solo fue testigo directo, en apenas una década, de once publicaciones de la *Piazza* —de trece, si pensamos en 1615 como la fecha de su versión madrileña—, sino que estaba en Italia, y en ambiente universitario<sup>15</sup>, cuando Tomaso Garzoni<sup>16</sup> murió cerca de Ferrara<sup>17</sup>, motivos más que suficientes para entender el interés del vallisoletano por dar a conocer en España una obra de tanto éxito por Europa, aunque no queda del todo claro si ese mismo interés lo impulsaba a difundir el nombre de su autor<sup>18</sup>.

Dadas las numerosas ediciones de la obra original, el primer problema con el que nos enfrentamos es averiguar cuál de esas impresiones pudo ser la utilizada como texto de referencia por el traductor prácticamente contemporáneo.

<sup>13</sup> No parece probable que su entonces mecenas, el marqués de Cañete —preocupado únicamente con que se exaltase a la familia Hurtado de Mendoza, como se ve en los títulos de esa época— le encargara la traducción que ahora nos ocupa. Muy por el contrario, creo que Figueroa emprendió el trabajo, como con otras traducciones, por voluntad personal para liberarse, de alguna manera, de la presión del mecenazgo que le obligaba a manejar, simultáneamente, géneros tan dispares como la novela pastoril, el poema épico en octavas o la biografía en prosa de tema americanista. Para una lista completa de la obra conocida y dispersa de Figueroa remito a Arce (1983: 202-231).

<sup>14</sup> El número de ediciones de la *Piazza*, alrededor de treinta entre 1585 y 1665, varía según los especialistas contabilicen impresiones, reimpresiones o emisiones, tan habituales en esa época. Ese furor editorial —coincidente quizás con el cambio de gusto ante una obra de sus características— desaparece a mediados del siglo XVII. Un resumen del estado de la cuestión se encuentra en Carcereri (1996a: 1195-1231).

<sup>15</sup> Tres años después de la primera edición de la *Piazza*, F había llegado a Italia donde ultimó sus estudios de “doble” doctorado en Pavía (Arce 1983: 10-14).

<sup>16</sup> Usaré la forma *Tomaso*, la más utilizada en la actualidad, si bien en italiano esta convive con la de *Tommaso*, de ahí que en la bibliografía o en las citas puedan aparecer ambas variantes. Nacido en 1549 en un pueblo de la Emilia bajo el señorío de los estenses, G cambió el nombre de Ottaviano por el de Tomaso al entrar en el convento de la Congregación Lateranense donde se dedicó a estudios de filosofía, historia o lenguas como el hebreo o el español y a escribir obras de argumento enciclopédico y misceláneo: *Il teatro de' vari e diversi cervelli mondani* (Venecia 1583), *L'Hospitale de' Pazzi incurabili* (Venecia 1586) [ambas traducidas al castellano por Marciano Villanueva Salas, Madrid, Asociación Española de Neuropsiquiatría, 2000], también *La sinagoga degl' Ignoranti* (1589) además del *Palagio degli incanti*, publicada póstuma como *Il Serraglio de gli stupori del Mondo* (Venecia 1613), antes de morir, a los 40 años, en 1589.

<sup>17</sup> No hay pruebas que nos hablen de la estancia de F en Ferrara pero es indudable que esta ciudad estará presente en su vida literaria: por un lado, al duque de Ferrara, Alfonso II de Este, está dedicada la *Piazza* y, por otro, Giambattista Guarini —autor ferrarés de *Il pastor Fido* que el español va a traducir en dos ocasiones (Nápoles 1602 y Valencia 1609)— está también ligado a la familia Este (Arce 1983: 233-271).

<sup>18</sup> No solo se oculta su nombre en la portada, como hemos visto, sino que si G, por ejemplo, se “autocita”, el español salta “disimuladamente” su nombre: «et dal presente autore di questa piazza» (Discurso XXXVIII, B: 443 y Ø J: 502); «dell'astrologia ... si potrà vedere ... nel mio Palazzo degl' Incanti» (Discurso XXXIX, B: 478 y Ø J: 549), obra que aunque no se publica hasta 1613 con otro título, aparece ya citada en la *Piazza* de 1586. Otra vez, en cambio, tenemos el fenómeno contrario: hablando de órdenes religiosas (Discurso III), F incorpora este añadido dentro de un párrafo de absoluta fidelidad al original: «según el Garzón, primer autor de este libro y Canónigo reglar lateranense [que] es la suya» (J: 115).

Afortunadamente, ante las casi treinta ediciones de la *Piazza* entre 1585 y 1665 (Carcereri 1996a), el campo se reduce considerablemente con el año de publicación de la obra española —Madrid 1615— pero, sobre todo, con el que consta en sus *Preliminares*, entre abril y agosto de 1612, lo que prueba que la traducción estaba concluida en esa fecha. El campo se puede acotar todavía un poco más teniendo en cuenta, sobre todo, que Figueroa tuvo que conocer la voluminosa obra de Garzoni, leerla con atención simultaneándola con sus ocupaciones laborales, traducirla eliminando y añadiendo aquí y allá —«escogiendo lo mejor de lo recogido», nos dice— y, por último, enviarla a los organismos españoles competentes para que autorizaran su publicación. Parece, pues, más que evidente que el traductor tuvo que invertir bastante tiempo ya que, como asegura en el *Prólogo*, puso de su parte «no poco tiempo y cuidado». Eliminadas algunas de las ediciones posibles por diversos motivos<sup>19</sup> y descartadas las primeras<sup>20</sup>, el arco de selección se reduce a tres venecianas consecutivas: 1587 —desde cuando se incorporan las *Annotationi*—, 1588 y 1589, con pocas variantes entre sí. Sin embargo, después de numerosas y no fáciles comprobaciones, solo puedo dar una única respuesta, aunque no la que me gustaría como concluyente: el traductor se pudo servir de varias ediciones del original en distintos momentos de su trabajo<sup>21</sup>, si bien parece probable que tuvo como texto-base el de la edición de 1589<sup>22</sup>, aunque hay reservas sobre su fiabilidad textual según los editores modernos de la *Piazza*<sup>23</sup>. Por otro lado, no sería extraño que Figueroa estuviera al tanto de las nuevas ediciones pós-

<sup>19</sup> Desechadas las ediciones de 1605 y 1610, porque F ya no estaba en Italia, quedan las cinco venecianas de la década de los 90 y la de 1601 que, aunque de imprentas diferentes, son prácticamente iguales entre sí siguiendo el modelo de la de 1589.

<sup>20</sup> Las de 1585 y 1586 presentan un orden diferente de las profesiones, no están encabezadas por el término *Discorso* y carecen de las *Annotationi* finales, que sí aparecerán a partir de 1587.

<sup>21</sup> Como prueba de las fluctuaciones textuales, o simples erratas entre las diversas ediciones posibles (Carcereri 1996b) utilizadas por el traductor, señalo solo algunos ejemplos, entre los miles que podrían aducirse, para ver por lo que opta Figueroa en cada caso (recuerdo que con B y J seguidas de la página, hago referencia a las ediciones modernas de Garzoni y Figueroa, respectivamente): *regi* (ediciones de 1585, 1587, 1605) / *regni* (1589, 1595) → *reyes* (Discurso I, B: 64 y J: 79); *s. Matteo* (1585, 1587) / *s. Marco* (1589, 1595, 1605) → *San Marcos* (Discurso I, B: 66 y J: 80); *tremendo* (1585, 1587, 1595, 1605) / *temendo* (1589) / *temen* (Discurso I, B: 73 y J: 88); *decine* (1585, 1605) / *decime* (1587, 1589, 1595) → *decenas* (Discurso XV, B: 199 y J: 241); *infirmità*, es decir, 'enfermedad' (1585, 1587, 1605) / *infinità* —evidente errata por el contexto- (1589, 1595) → *infinidad* (Discurso XXXV, B: 64 y Discurso XXXIV, J: 415), etc., etc.

<sup>22</sup> LA/ PIAZZA / UNIVERSALE / DI TUTTE LE PROFESSIONI / DEL MONDO / [«e nobili et ignobili», se añadía en las dos emisiones de la primera edición]. / Nuovamente ristampata, & posta in luce da / Thomaso Garzoni da / Bagnacavallo. / Con l'aggiunta [o aggiunta] d'alcune bellissime Annotationi a / Discorso per Discorso. / Al Sereniss.<sup>mo</sup> et invittiss.<sup>mo</sup>/ Alfonso Secondo da Este / duca di Ferrara. / Con privilegio // [Grabado] // In Venetia / Appresso Gio. Battista Somasco / MDLXXXIX. [En el Colofón: In Venetia/ Appresso Gio. Battista Somasco. MDLXXXIX. En 4º, 40+957 pp.]. En mi juvenil Memoria de Licenciatura (Arce 1971: 79) yo misma había llegado a la conclusión de que era esta la edición más fiable para hacer el cotejo entre ambos textos, lo que ahora queda apoyado por los editores modernos (Arce 1983: 471-542).

<sup>23</sup> De ella se hizo la edición anastática, con nota posterior de Ivan Simonini, en el cuarto centenario de la muerte del autor (Ravenna, Ed. Essegì, 1989) y en ella se basa la edición de Cherchi que lamento no haber podido consultar (T. Garzoni, *La Piazza universale ...*, a cura di Paolo Cherchi y Beatrice Collina, Torino, Einaudi, 1996).

tumas que iban saliendo de la obra italiana, ya que constantemente revisaba y no dejaba de poner al día su texto<sup>24</sup>; esto lo prueban estos dos ejemplos:

1) *Discurso XXXVIII: De los Históricos*, de igual numeración en Garzoni. Se trata de un extenso capítulo en el que se hacen numerosos añadidos de nombres españoles; pero lo que me interesa señalar es lo siguiente:

Los imperios se entienden de los emperadores que hubo desde Cayo Julio César hasta *Matías*, que es hoy. Los pontificados desde san Pedro hasta *Paulo V* (J: 510-11).

Gli imperi sono quei da Caio Giulio Cesare fino allo imperatore *Rodolfo* che è oggidi. I pontificati da Pietro fino a *Sisto V* (B.: 451)

Evidentemente, Figueroa no se equivoca en los nombres —señalados en cursiva—, pero si Garzoni mencionaba a un emperador y a un papa hasta «oggidi», el traductor se cree en la necesidad, quince años después, de actualizar sus nombres<sup>25</sup>.

2) *Discurso LIV: De los Sastres*. Discurso prácticamente original de Figueroa a pesar de que incorpora, en la parte central del mismo, algunos fragmentos del *Discurso CXX*. En un extenso añadido final que comienza con «Profésase hoy en España este arte ...» (J: 655), termina con esta indicación:

Hállanse, en razón de vestidos, dos libros impresos: uno de Juan Alcega, que salió año de mil quinientos ochenta y nueve; y otro, de Francisco Burges, publicado en el de seiscientos catorce [es decir, dos años después de la fecha de los *Preliminares*] ... (J: 656).

Y en este punto, en la nueva edición de la *Plaza* de 1629 se añade un asterisco con este texto: «Sin estos [títulos] se halla otro de Baltazar Sagobia, natural de la fidelísima villa de Perpiñan, impresso año de 1617 [dos años después de la *princeps*]».

Pero volvamos a Garzoni. A lo largo de 155 capítulos o *Discorsi*<sup>26</sup>, como los denomina, el italiano distribuye la desordenada presentación de cerca de 550 pro-

<sup>24</sup> En alguna ocasión, sin embargo, F elimina alguna noticia que G daba como primicia; es el caso de la *Annotatione* del *Discurso XLII: De' Musici*, que termina con «Fra pochi mesi potranno vedersi l'opre musicali, di Gio. Francesco Vacca musico universale theorico, et prattico, le quali spero non dovere essere ingrante al consortio de' dotti et virtuosi» (B: 536), noticia no solo de actualidad, sino de “futuro” que Figueroa (*Discurso XL*) no tenía por qué dar a conocer a su público.

<sup>25</sup> G alude al emperador Rodolfo II de Habsburgo (1552-1612), que gobernó desde 1576 a 1612, y a Sixto V que estuvo en el papado entre 1585 y 1590. F, en cambio, menciona en su texto a Matías II (1557-1619), emperador desde 1612 hasta su muerte —hermano de Rodolfo y ambos hijos del emperador Maximiliano II—, y al papa Paulo V, en el pontificado entre 1605 y 1621. Habla, sin embargo, del papa «Sixto Quinto que renovó la bula contra los astrólogos» en el *Discurso*. VIII (J: 191). Se equivoca Jalón (p. 191, nota 26) al decir que es un añadido de F, ya que lo que este hace es reproducir, de forma muy resumida, la última parte de la *Annotatione*.

<sup>26</sup> Aunque resulta algo monótono, el esquema de cada discurso se repite: 1) origen de la profesión y, a veces, etimología del nombre, muy interesante para la historia de la lengua en oficios hoy desaparecidos; 2) opinión de antiguos y modernos sobre ese oficio; 3) nombres de algunos “practicantes” de esa profesión,

fesiones, oficios y actividades humanas en una obra paraenciclopédica o miscelánea de casi mil páginas, con noticias eruditas o curiosas referentes a los distintos estratos de la sociedad italiana contemporánea, en un mundo presidido por la Contrarreforma católica e interesado por la realidad práctica y científica del momento<sup>27</sup>. Todo esto que Garzoni puso en práctica, además de la crítica costumbrista y del estilo desenvuelto lleno de vivacidad y, en ocasiones, de ironía que el mismo Figueroa utilizará también en sus obras originales<sup>28</sup>, llamó, sin duda, su atención y determinó su decisión de trasladar la obra al castellano en 107 *Discursos*<sup>29</sup> y 368 folios. Esta evidente reducción del texto, un tercio del original, no se atiene a un criterio único, aunque lo más sorprendente es que este varía según la obra va avanzando. Lo lógico sería que el resumen —bien por cansancio, bien por prisas o exigencias editoriales— siguiera una selección coherente, es decir, que se eligieran los temas o asuntos más significativos y se omitieran los que carecieran de interés para un público español. Sin embargo, la elección es aparentemente arbitraria, desde el momento en que en la primera parte de la *Plaza* se reproduce un 92% de los discursos originales para pasar a un 34% en la segunda<sup>30</sup>, como bien queda recogido en la *Tabla comparativa* del final de este artículo<sup>31</sup>. Se puede decir que Figueroa, sin ser un filólogo experto, supo hacer buen uso de la *amplificatio* y de la *abbreviatio* como, por otra parte, también Garzoni había hecho con la manipulación de sus fuentes.

---

señalando vicios y virtudes, y ahí la crítica social y costumbrista, con especial hincapié en reprobar la degeneración del pasado. Sin duda es la parte de más agradable lectura; 4) lista de herramientas o elementos técnicos para ejercer un oficio, sobre todo, artesanal; 5) despedida con fórmulas estereotipadas y 6) la *Annotatione* bibliográfica o costumbrista.

<sup>27</sup> Las obras de taxonomía enciclopédica, de las que Garzoni escribe tres, tuvieron gran éxito en el Renacimiento europeo, utilizando en el título los nombres de *teatro*, *palagio* o *piazza*. En España, para obras del género misceláneo, además de *plaza* y *teatro*, se habla de *silva*, *caxón de sastré*, *espejo* y otros similares. Sobre este tema remito a Bolzoni (1995).

<sup>28</sup> Pienso, por ejemplo, en *El Passagero* (Madrid 1617), en *Varias noticias importantes a la humana comunicación* (Madrid 1621) o en el *Pusilipo, ratos de conversación en los que dura el paseo* (Nápoles 1629), donde las noticias y anécdotas se suceden.

<sup>29</sup> Este es el número real de los discursos —y no 109 como dice Cherchi (1997-98: 79)— aunque en el libro conste el último como 111, debido a despistes o errores más o menos “involuntarios” en la numeración. Figueroa va a respetar, en línea generales, el orden de la obra italiana tal como anticipa al final de su *Prólogo*: «Fácil fuera alterar el orden cuanto a la colocación de las materias, mas pareció acertada su diversidad, porque las menores, entremetidas, sirviesen tal vez como de alivio y recreación en la gravedad de las mayores» (J: 53). La traducción será fiel también en el esquema general de los *discorsi*, eliminando o sustituyendo anécdotas o nombres italianos por otros que creía de mayor interés para el nuevo público. Las supresiones son numerosas, ya que aparte de discursos enteros o largos párrafos, es raro el capítulo que se ofrece íntegro sin sufrir variaciones.

<sup>30</sup> En líneas generales, los 83 primeros discursos de Garzoni se corresponden con 77 de Figueroa — aunque en la numeración impresa consten 81, por los errores ya mencionados— mientras que a partir del *Discorso* LXXIV, el español traduce solo 26 de los 71 que faltan para completar el número total de los 155 garzonianos.

<sup>31</sup> En esa tabla se completa el esquema de los discursos de ambas obras, incluido ya en mi trabajo anterior, donde se presentaba entonces como: «esquema nunca señalado hasta ahora» (Arce 1983: 529-534).

Además de las muchas modificaciones que se encuentran en el interior de la *Plaza*<sup>32</sup>, centraré mi atención en las que afectan al paratexto, pues suponen, si cabe, un mayor compromiso del traductor para dar a su obra una fisonomía diferente y una sensación de mayor “originalidad”. Empezaré por la matización del título que aparece en sendas portadas. Teniendo en cuenta que «‘professioni’ è un termine poco chiaro e che mal si conviene ai lavori bassi» (Cherchi 199-98: 77-78) y recordando que en la *princeps* de la *Piazza* aparecía el “añadido” «nobili et ignobili» haciendo referencia a los oficios a los que se dedicaría la primera y segunda parte de la obra, ya no debe extrañarnos tanto la modificación de Figueroa: «todas Ciencias y Artes» que presupone un saber “noble” y no profesiones “bajas”, tratadas fundamentalmente en la última parte del libro italiano, tan resumida, como ya se ha dicho, en la traducción. Por otra parte, Figueroa no hace sino repetir el sintagma utilizado por Garzoni en su *Discorso universale in lode delle Scienze e dell’Arti liberali* situado antes del comienzo del texto propiamente dicho.

Tras la portada, siguen los *Preliminares*, paratextos siempre interesantes, donde sí se encontrarán diferencias importantes entre ambas obras, no solo por las características editoriales de cada país sino por las peculiaridades de los propios autores. Lo primero que llama la atención es que las cuarenta páginas preliminares de Garzoni<sup>33</sup> pasan a ocho folios en Figueroa<sup>34</sup>. De lo suprimido, nos puede parecer lógico que se cambie la dedicatoria y se eliminen los sonetos laudatorios, ya que Figueroa critica esa práctica, habitual entre sus contemporáneos, y que no aparecerá en sus obras originales<sup>35</sup>; pero hay unas omisiones que me parecen sumamente significativas, sobre todo dos, contra la murmuración y la maledicencia,

<sup>32</sup> En otro momento volveré a tratar de las supresiones y añadidos de esta que bien podría denominarse singular “traducción original”, ya que mucho se puede añadir a lo dicho en Arce 1971 y Arce 1983: 487-502.

<sup>33</sup> La edición de 1589 consta de lo siguiente: 1) una enfática carta dedicatoria, fechada en 1585, al «Prencipe [sic] Alfonso II da Este, duca di Ferrara»; 2) varias composiciones poéticas —doce sonetos en italiano, uno de Torquato Tasso, y dos breves en latín— en honor del destinatario, de la obra y del autor; 3) una valiosa «Tavola degli auttori [sic] citati nella presente opera”, ordenada por nombres y no apellidos; 4) otra «Tavola di tutte le professioni e mestieri del mondo», en la que están ordenadas alfabéticamente, unas 550 actividades humanas; 5) un Prologo Nuovo donde Garzoni trata de defenderse, como en un juicio, de las acusaciones eventuales de los críticos; 6) otro ataque contra la maledicencia en «La Congiura di Zoilo e del Convento de’ Maledici» [sic]; 7) «L’Auttoe a’ Spettatori»; y 8) un *Discorso universale in lode delle scienze e dell’arti liberali, e mecaniche in commune*, información muy interesante donde se valoran las distintas profesiones antes de comenzar con el texto.

<sup>34</sup> Siguiendo las pautas de rigor de un libro español de la Contrarreforma, los *Preliminares* de la *Plaza* de 1615 constan de 1) la *Tassa*; 2) la *Suma del Privilegio*; 3) Fe de Erratas; 4) la *Censura del Ordinario*; 5) la *Aprobación* de un jesuita; 6) la escueta *Dedicatoria a Don Duarte*; 7) el *Prólogo*; 8) la *Tabla de los Discursos deste libro por alfabeto*, más breve que la del italiano —a pesar de sus más de 190 profesiones reseñadas— con indicación del folio donde encontrarlas, cosa que resulta muy útil; 9) el *Encomio al arte...de Raymundo Lullo* [sic]; y 10) el *Discurso universal*, donde comienza la numeración de los folios.

<sup>35</sup> En el *Alivio II de El Pasajero* el Doctor dedica una larga disertación contra esta práctica: «¿También vos pretendéis incurrir en el vicio de soneticos mendigados? ... Si la obra es mala, millones de sonetos en su alabanza no la hacen buena; y, al contrario, si está bien escrita, no ha menester para adquirir aplauso ajenos puntales» (Suárez de Figueroa 1988: 196-197).

temas con los que el vallisoletano se sentía altamente sensibilizado<sup>36</sup>. Es el caso, por ejemplo, del larguísimo *Prologo Nuovo* donde Momo, dios de la murmuración, critica duramente a Garzoni, mientras que Minerva y todo el Coro de los dioses lo defienden de las acusaciones de plagiarlo; en la otra, es el propio autor quien en una carta a los dioses justifica su trabajo y les pide protección contra la conjura de Zoilo, que encabeza la «caterva di maldicenti, pedanti e ignoranti» que lo acosaban por la utilización de fuentes ajenas<sup>37</sup>.

Tampoco se traduce *L'Autore a' Spettatori* —curiosamente no lectores, como era lo habitual— ya que se les avisa de que van a tener ante sus ojos «un ritratto et una vera imagine». Aquí el autor italiano se propone presentar las profesiones siguiendo un orden jerárquico, aunque después se olvida de esto y se mantiene unido a la realidad topográfica de la plaza de una ciudad cualquiera, en la que las personas de las más dispares clases sociales se mueven y viven. Y la última modificación de los *Preliminares* corresponde con el “desconcertante” *Encomio al arte del ilustrado doctor Raymundo Lullo* [sic]. A simple vista podría parecer un texto cambiado de lugar —en este caso del interior de un capítulo a un paratexto en el español—, ya que Garzoni dedica al *Arte di Raimondo Lulio* el *Disc. XXI*, que, efectivamente, desaparecerá en la versión de Figueroa<sup>38</sup>; y la verdad es que, como argumento, el discurso no parecía “encajar” demasiado dentro de las profesiones que se enumeraban en la *Piazza*. Pero en esta ocasión, estamos ante un añadido del español<sup>39</sup> y las palabras «encomio» e «ilustrado» que acompañan al nombre del mallorquín dejan claro el tono laudatorio de un texto que parece presidido por la religiosidad de la Contrarreforma: no se alaba tanto al Lull erudito y filósofo —si bien «su doctrina» debería impartirse «en todas Universidades»— como al mártir y santo<sup>40</sup>, que a modo de protector —¡y además español!—, presidirá desde la atalaya de los preliminares «los altos secretos de todas las ciencias y artes». En este sentido Figueroa quiere mostrar con este texto —colocado como «suntuosa portada en la fábrica insigne de este libro»— que tampoco está de acuerdo con las críticas que Garzoni había lanzado contra el filósofo<sup>41</sup>. Pero, además, quien sepa

<sup>36</sup> En otro momento del *Alivio II* dice el personaje que pone voz a F: «¡Cuán vil, cuán cobarde es la murmuración! Puede ser comparada a la mosca: fuerzas no más que en el piquillo» (ibídem: 137), aunque reconoce en el *Alivio V* «que no puedo disimular mi natural maldiciente» (ibídem: 351-352).

<sup>37</sup> El *Discurso LXXXVIII* está dedicado a los «Maldicenti, Detrattori, e Murmuratori», que se corresponde con el LXXXII de Figueroa: «De los Maldicientes», donde se añade al final un párrafo original muy interesante (J: 848).

<sup>38</sup> No solo desaparece su contenido, sino hasta el número, ya que en la *Plaza* se pasa del *Discurso XX* al XXII.

<sup>39</sup> Únicamente, al hablar de los «principios transcendentales con los que discursó» el filósofo, F coincide con G en la enumeración de esos nueve «principii transcendentii» (J: 55 y B: 239, respectivamente).

<sup>40</sup> Sintagmas significativos avalan esta opinión: «glorioso mártir», «santo cuerpo», «insigne y célebre mártir», «milagrosos libros», etc. (J: 55-59).

<sup>41</sup> Las palabras de F contra la actitud negativa del italiano son bastante duras: «También procuró morder esta doctrina Tomás Garzón, primer autor de este libro; pero arguye en contra tan flojamente que no merece respuesta, supuesto se cifra todo lo que dice en preguntar cómo es posible se discurra con ella sobre todas ciencias y artes: cosa que no dudara si hubiera estudiado el cómo» (J: 58).

leer entre líneas puede entender que si el vallisoletano no estaba de acuerdo en ese punto, nos deja claro, desde el principio, que tampoco tiene que estarlo en otros momentos, por mucho que esté traduciendo al italiano.

Un tema aparte, dentro de los paratextos de los que estoy tratando, es el relacionado con las *Annotationi*. Son estas unas notas colocadas al final de cada *Discorso*<sup>42</sup>, a modo de apéndice bibliográfico y apartado independiente con su propio título, que se incorporan a partir de la edición de 1587<sup>43</sup>. Pero además de funcionar como mera bibliografía, contienen también anécdotas<sup>44</sup>, giros graciosos o folclóricos, proverbios o modismos, que relajan un poco —¡o un mucho!— el tono didascálico o excesivamente erudito de un texto demasiado denso en muchas ocasiones. Visto así, las *Annotationi* serían un paratexto imprescindible por la cantidad de información que almacenan y que suministran al lector; sin embargo, si vamos más allá de la mera apariencia y se hace un estudio profundo de las fuentes y los autores citados, como lo hace Cherchi, el resultado es que

Spesso queste referenze sono deludenti, in quanto di scarsissima pertinenza, ... e spesso sono erronee [si uno no se da cuenta de que Garzoni utiliza mal una fuente] ... Non si tarda molto a capire che quelle indicazioni bibliografiche mirano soltanto a creare una parvenza di serietà scientifica con un apparato posticcio, e a fugare ogni sospetto che vi possano essere altri filoni d'informazione tacitamente sfruttati. Troppo spesso, insomma, le fonti che il Canonico cita non esistono come tali, e le fonti che veramente utilizza, raramente son citate (Cherchi y Collina 1991: 259).

No es mejor la opinión de Carcereri que incluso cree que las *Annotationi* pudieran funcionar como mera “promoción” editorial para la difusión de libros que se iban imprimiendo, cuestionándose si era o no pertinente la inclusión de tantos nombres inútiles y, sobre todo,

[...] come la ripetitività martellante della maggior parte delle *Annotationi*, che possono essere compendiate in poche decine di segnalazioni bibliografiche, a volte poco pertinenti, consenta di congetturare che non si intendesse fornire la bibliografia di ogni professione o mestiere, ma che si tentasse di incentivare, attraverso un libro che si stava rivelando fortunato, la distribuzione e la vendita di altri libri ‘raccomandati’ (Carcereri 1996a: 1205).

---

<sup>42</sup> Únicamente en dos ocasiones del total de 155 capítulos, Garzoni no hace uso de la *Annotatione*: en el *Discorso CXXII: De' Lardaruoli ...* y, también, en el que ocupa el último lugar de la obra, *Discorso CLV: Degli Humanisti*.

<sup>43</sup> En las respectivas portadas se indica «con l'aggiunta d'alcune bellissime annotationi, a discorso per discorso». Sin embargo, siendo esta la fórmula más repetida, aparece en ediciones póstumas la variante «aggiuntovi in questa nuova impressione alcune ...» (Venecia 1616) o «et dal medesimo adornata di alcune Annotationi ...» (Venecia 1651) (Carcereri 1996).

<sup>44</sup> Como ejemplo, véase la breve noticia que se encuentra en el *Discorso LXXVI*, sobre los sellos: «Bellissimo et curiosissimo sigillo fu quello de Maometh Bassà, che portava un bigatto ['gusano'] con una foglia di mora in bocca, perché era acceso d'una mora sua schiava, da cui significava prender vita, come fa il bigatto dalla foglia di mora» (B: 744), noticia que F reproduce en el *Discorso LXXIV*, el más corto de la obra (J: 570-71). Una de las anécdotas más curiosas se localiza, por ejemplo, en el *Discorso CVI*, donde un hombre pide recomendación para el puesto de verdugo, vacante en Bolonia (B: 922). Desgraciadamente es uno de los discursos que Figueroa no traduce.

¿Qué hace, pues, Figueroa con toda esta “valiosa” información? Como en el caso del texto propiamente dicho, actuará de manera diferente según las circunstancias, tal como puede comprobarse en la *Tabla* del final, a la que se le pueden añadir algunos comentarios:

1) Conservación de la *Anotación* como paratexto independiente. En los primeros capítulos de la *Plaza*, donde la fidelidad al original es máxima —pienso en la correspondencia numérica entre discursos, en la extensión de los textos, en los escasos añadidos o en las supresiones<sup>45</sup>—, también se respeta el apartado final “exento” tras terminar el capítulo correspondiente, aunque eso ocurrirá únicamente en 22 discursos de los 107 del total (véase la nota 4 de la *Tabla*).

2) Utiliza a veces la *Anotación* para “justificar” un error —que no considero tal— en la numeración y así “acercarse” más al orden de Garzoni, sobre todo en la primera parte del libro. En efecto, faltan cuatro capítulos, el XXI, XXVIII, XXXI y XXXVII, números que acompañan, sin embargo, a las anotaciones, respectivamente, de los *Discursos* XX, XXVII, XXX y XXXVI, última, por cierto, que se presenta como apartado independiente.

3) Une dos anotaciones en una. El *Discurso XXVII* de Figueroa unifica dos de Garzoni, el XXVIII y el XXX (véase *Tabla*), que resumidos, aunque poco elaborados, se colocan uno detrás de otro con la simple introducción, tras un punto, de «[a los Ortógrafos] suceden los Correctores» (J: 371). Cuando el texto termina, y tras el “despiste” que, nuevamente, creo voluntario de indicar «Anotación sobre el XXVIII Discurso», y no XXVII, el traductor introduce al final, en el mismo párrafo, las dos *Annotazioni* garzonianas, con un breve pero interesante añadido sobre la corrección en España (J: 378)<sup>46</sup>.

4) Traducción de nombres propios. Como es de suponer, en las referencias bibliográficas de la *Piazza*, así como en el propio texto, abundan nombres de personajes o autores, cuya deformada grafía y transcripción “personal” plantea serios problemas textuales (Cherchi 1997). Si ya Garzoni con sus fuentes había “italianizado” muchos nombres antiguos y modernos —como era habitual en los repertorios humanistas—, el traductor todavía da un paso más e “hispaniza” otros o los mismos, con lo cual reconocerlos resulta, a veces, realmente complicado. Si el autor era famoso, más o menos podía “adivinarse” su identidad, sobre todo, si era

<sup>45</sup> Aun en los casos donde las modificaciones son mínimas, siempre las hay. Por ej., en la *Anotación sobre el I Discurso*, F añade el nombre de un español tras el de otro ya citado por G:

[...] L'Horologio de' prencipi, de monsignor Guevara, et altri assai che ex profeso trattano diffusamente la materia del principato. (B: 74).

[...] El Reloj de los Principes del obispo don Antonio de Guevara; el padre Pedro de Rivadeneyra, y otros muchos que tratan ex profeso la materia del principado (J: 90).

<sup>46</sup> «Cuanto a la ortografía castellana se hallan diferentes opiniones, particularmente sobre las letras vocales y consonantes, ... se sigue la de las imprentas de Madrid, como entre otras la de Luis Sánchez [precisamente el editor de la *Plaza*], donde asiste por corrector Gonzalo de Ayala, sujeto no menos culto que ingenioso» (J: 378).

<sup>47</sup> Por ejemplo, en el *Discurso XXXVIII* menciona a «Pietro Messia» y a «Antonio di Nerbissa [y su Vocabolario della lingua spagnuola]» (B: 450), pista suficiente para que Figueroa nos hable de «Pedro Mejía»

español<sup>47</sup>, pero si el personaje desconocido<sup>48</sup> era mencionado, pongamos por caso, dentro de una anécdota localista o correspondía a un artesano de la antigua Grecia o al primer cocinero que se conoce de la Roma clásica, ¿cómo podía saber el lector cuál era la grafía correcta entre las variantes utilizadas en casos diferentes? Aunque, en el fondo, ¿acaso le importaba a ese lector cómo se transcribían esos nombres o, incluso, que algunos fueran inventados?<sup>49</sup> Que eso al público no le importaba demasiado es lo que debió pensar Figueroa, cuando el léxico de su onomástica es tan fluctuante, aunque hay que reconocer que es tan irreconocible como el del propio Garzoni.

5) Anotaciones incorporadas al texto. Son los casos más numerosos, como puede observarse en la *Tabla*, donde están indicadas con un asterisco tras el título (\*)<sup>50</sup>. Pueden ser de extensión variable, como la misma *Annotazione* original, pero al ir colocadas como texto, sin separación ninguna de este, es más difícil identificarlas<sup>51</sup>. Si no se tiene delante la *Piazza*, el final, por ejemplo, de los *Discursos* X u XI de la *Plaza* podría parecer similar; sin embargo, el primero elimina la *Anotación* y el segundo la incorpora como paratexto, aunque muy reducida, en este caso, frente a la extensísima del italiano.

6) Añadidos finales que no son anotaciones. Aunque no puedan considerarse claros paratextos como los anteriores, en ocasiones Figueroa modifica la estructura de un discurso de acuerdo con el original. Esto lo consigue mediante un añadido, como tantos otros, pero la única novedad va a consistir en su ubicación: al final del capítulo y en lugar de la *Annotazione* original. La redacción del nuevo texto podía ocupar una simple frase (*Discurso* LXXIX), un escaso par de renglones (XLII), un fragmento de cinco a diez líneas —que era la extensión media de las *Anotaciones*— (XII) o, incluso, un texto más largo, de más de una página

---

y de «Antonio de Nebrija» (J: 509). Uno de los nombres más repetidos en el libro es el del alemán Johann Jakob Wecker que pasa a «Giov. Giacobbo Wechero» en G y a «Juan Jacobo Wequero» en Figueroa.

<sup>48</sup> En la *Annotazione* sobre los «cirugici» o cirujanos (*Discurso VII*) se dice: «Non minor gloria s'ascrive a Machaone, il quale fu quello che sanò la ferita di Filotette, figliuol di Beante ferito da Hercole d'una saetta tinta dal veneno dell'Hydra» (B: 156) reproducidos por F como «Macaón ... Filotetes ... Peante» (J: 182). ¿A algún lector de entonces le preocuparía saber si estos nombres estaban bien o mal escritos?

<sup>49</sup> En *Discurso III*, por ejemplo, habla G de la ciudad de «Ercoco, della quale è signore il Barnagasso suddito al prete Iani» (Garzoni 1996: 101) y Figueroa traduce: «ciudad de Ercoro [sic] (de quien es señor el Barnagais, sujeto al preste Juan)» (J: 118). Hablando de cirujanos (*Discurso VII*), ¿acaso nos importa que el primero que ejerció en Roma haya sido «Arcagato della Morea» (B: 152) o «Gioanniccio», al que Figueroa llama «Juan Nicio»? (J: 178). Y por solo mencionar otras «hispanizaciones» poco justificables: «Giovann Lupò» → «Juan López»; «Andrea dalla Croce» → «Andrés de la Cruz»; «Guglielmo da Piacenza» → «Guillermo de Plasencia»; «vescovo di Lion» → «obispo de León», entre miles de ejemplos.

<sup>50</sup> Véase, por ejemplo, en los *Discursos* VIII, XI, XXIX, XXX, etc. etc., aunque irán siendo más frecuentes y correlativos según va avanzando la obra.

<sup>51</sup> El *Discurso LXIII*, termina con este párrafo: «Y porque acerca de estos officios [molineros y panaderos] se puede decir poco, por ser sujetos débiles, pasaré de buena gana a otros, advirtiendo que fue anti-guamente el molino de mano castigo para los malos siervos, por eso se lee en el *Andria* de Terencio haber amenazado Simón con el molino a Davo, que era bellaco y de mala inclinación» (J: 719). Lo señalado en cursiva es lo que corresponde con el texto de la *Annotazione*, y como se ve, separado del texto del capítulo, con una simple coma.

(XXXII); pero el resultado final sería siempre el mismo: si alguien ojeaba rápidamente la obra de Figueroa, la encontraría distinta al original y recordaría lo de «parte traducida, parte compuesta» que el título nos anunciaba.

7) Por último, uso de fórmulas de “despedida”. Es frecuente que Garzoni, como los predicadores, juglares u otros usuarios de la tradición oral, utilice algunas cláusulas estereotipadas para cerrar los discursos, justo antes de la *Annotatione*. Las fórmulas para pasar al siguiente tema o profesión son variadas pero no por ello dejan de ser monótonas<sup>52</sup> y, quizás, ese sea el motivo por el cual Figueroa no las utiliza habitualmente, aunque a veces se pueden encontrar frases del tipo «pasaré de buena gana a otros» (J: 719). Un caso aparte es el final del *Disc. CXI, De los impresores*, que cambiado de lugar con respecto al original italiano —ocupaba allí el CXXIX, junto con el *De' Librari* anterior— es el elegido para cerrar el libro, como si quisiera rendirle homenaje al mundo editorial. El fragmento añadido por Figueroa dice:

Mas, al cabo, paran todas estas rencillas en mucha conformidad, satisfacción y agradecimiento, con que tendrá fin este volumen que, justamente, puede ser intitulado libro de libros, universal doctor, y jardín deleitoso de admirables frutos y flores. Quiera Dios (a quien todo se debe) aproveche a todos al paso que tuvo su otro deseo de acertar (J: 1030)<sup>53</sup>.

Quizás hubiera sido más apropiado terminar con las palabras con las que el vallisoletano “despide” su libro; sin embargo, quisiera hacerlo con la pregunta que me planteaba al comienzo de este artículo: ¿estamos ante un adaptador o un traductor? Aunque la adaptación que se hace es importante, tiene mayor peso el traductor que tenemos ante nosotros, y no solo porque la *Plaza* no era su primera versión del italiano, sino porque a la teoría de la traducción Figueroa dedicará varias reflexiones dentro de su teoría literaria (Arce 1983: 112-201)<sup>54</sup>. El caso es que, como experto traductor y buen conocedor de la lengua italiana, Figueroa debió de darse cuenta de que no se encontraba ante un texto fácil<sup>55</sup>, especialmente en el léxico de las nomenclaturas. Los nombres propios de personajes desconocidos no le preocupaban, porque, como su modelo, podía inventarlos o utilizar una de las grafías contaminadas que los humanistas empleaban; otra cosa bien distinta era

<sup>52</sup> «Ma tanto basti» (*Discorso III*); «Hor questo basti» (*VI*); «Ma trapassiamo ad altri» (*XI*); «Ma facciamo transito ad altri» (*XII*); «Finirò il discorso, passando fra tanto a ...» (*XIV*, que G escribe XIII); «Ma questo basti» (*XXV*); «Hor trapassiamo agli altri» (*LXVII*), etc.

<sup>53</sup> Me resulta extraño que un contrarreformista como F omita la frase «Hor cominciamo in nome del Signore» (B: 57), que cerraba el *Discorso universale* preliminar, y con la que G se encomendaba a Dios antes de empezar su obra.

<sup>54</sup> Uno de los fragmentos originales que añade sobre los «traductores» (*Discorso XLVI*, J: 604-605) F lo repite en el *Alivio II* de *El Pasajero* (Suárez de Figueroa 1988: 184) y por tercera vez, y con idénticas palabras, en *Varias noticias (Variedad II: fol. 130v.)*. De las reglas horacianas sobre el buen traductor habla también en el *Pusilipo (Cuarta Junta, pág. 165)*.

<sup>55</sup> «[...] non solo era un'opera voluminosissima e irta di difficoltà linguistiche, ma era anche di matrice così dotta che poteva facilmente essere considerata un indigesto frutto di pedanteria [con] ricchi cataloghi di *authoritates*» (Cherchi 1997-98: 75).

enfrentarse con el vocabulario del mundo animal, vegetal o artesano que había que reproducir con exactitud, aunque eliminase algún nombre para abreviar o hiciese un traslado al pie de la letra si desconocía la equivalencia en castellano<sup>56</sup>.

Y ahora sí para terminar: podemos imaginar perfectamente las dificultades léxicas con las que se encontró nuestro Figueroa, al mismo tiempo que entendemos que su nombre aparezca en *el Diccionario de Autoridades* o en cualquier diccionario histórico del español; en esto su auctoritas corre paralela a la de Garzoni, cuyo nombre aparece en los principales *vocabolari* o *dizionari* de lengua italiana<sup>57</sup>.

---

<sup>56</sup> Un solo ejemplo, aunque podían ser miles: los boticarios (*Discorso LXXXIX*, B: 810), como «ministri dei medici», utilizan medicamentos y se valen de «instromenti» como «le vattine, le zarre, i pittarri, le buste, i vasi, i boccali da siropi, [y quince más]», que pasan en la *Plaza* a: «espátula, almirez, redomas, cajas, medidas, balanzas, botes, y cosas así» (*Discorso LXXXIII*, J: 851), final recurrente para cerrar un interminable catálogo de utensilios, al que seguirá después un inventario de medicinas utilizadas en enfermedades distintas, con la lista de componentes químicos o elementos naturales recomendados en cada caso, y, así, un largo etcétera.

<sup>57</sup> Sobre las distintas ediciones de la *Plaza* remito a Arce (1983: 502-515). En efecto, después de 1615, y estando F en el Reino de Nápoles, se editó de nuevo la *Plaza universal* (Perpiñán, Luis Roure, 1629 y 1630), posiblemente dos emisiones de la misma impresión y colofón único, de la que el autor pudo no tener conocimiento; salvo algún preliminar y la dedicatoria, que varían, la edición reproduce la *princeps* hasta con las erratas. Un siglo después, volvió a reeditarse la traducción (Madrid 1733) pero tan cambiada en forma y contenido, que ni el propio autor/traductor la hubiera reconocido. Esta farragosa edición en folio merece un par de comentarios: 1º en ella F consta como autor original «nuevamente corregido, y adicionado» (Arce 1983: 830), y 2º estamos ante un libro expurgado e incluido en el *Indice de libros prohibidos* (Madrid, Sancha, 1790). ¡Si Figueroa levantara la cabeza!

## TABLA COMPARATIVA DE LOS DISCURSOS <sup>1</sup>

SUÁREZ DE FIGUEROA <i>Plaza universal</i>		GARZONI <i>La piazza universale</i>	
Preliminares		Preliminares	
Encomio al arte del ilustrado Doctor Raymundo Lull <sup>2</sup>			
Discurso Universal en alabanza de las Ciencias, y Artes liberales, y mecanicas en comun		Discorso Universale in lode delle Scienze et dell' Arti liberali, e mecaniche in commune	
DISCURSOS		DISCORSI <sup>3</sup>	
De los Principes y Tiranos Anotacion sobre el I Discurso <sup>4</sup>	1	1	De' Signori, o Prencipi, et de' Tiranni Annotatione sopra il I Discorso <sup>5</sup>
De los Governadores Anotacion	2	2	De' Governatori Annotatione
De los Religiosos en general, y en particular de los Prelados, y Subditos: Maestros de ceremonias. De los Canonigos, de los Monges y Frayles; de los Cavalleros. Y finalmente de los Predicadores Anotacion	3	3	De' Religiosi in genere, et in particolare de' Prelati, et Sudditi, de' Cerimonieri, de' Superstitiosi, de' Canonici, Monaci, e Frati, de' Cavalieri, et finalmente de' Predicatori <sup>6</sup> Annotatione
De los Gramaticos, y Maestros de muchas obras Anotacion	4	4	De' Grammatici, et Pedanti Annotatione

<sup>1</sup> Para los títulos de Suárez de Figueroa tengo en cuenta la *princeps* de la *Plaza* (Madrid, Luis Sánchez, 1615) y para los de la *Piazza* sigo la de Venetia, Giovan Battista Somasco, 1589, respetando, en ambos casos, ortografía y puntuación originales. Haré uso de las iniciales F (= Suárez de Figueroa), G (= Garzoni), J (= Jalón) y B (= Bronzini), editores modernos, respectivamente, de la *Plaza* (Suárez de Figueroa 2006) y la *Piazza* (Garzoni 1996).

<sup>2</sup> La alabanza al mallorquín, más como santo que como filósofo, abre la *Plaza* buscando un “protector” hispano. F escribe un texto original para oponerse a la postura crítica del *Discorso XXI*, que después no va a traducir. En este caso, un texto de G pasa a paratexto en F, en sustitución de las cuarenta páginas de preliminares del italiano.

<sup>3</sup> Los discursos de ambos textos aparecen numerados en romanos, aunque aquí se señalen en arábigos por motivos prácticos.

<sup>4</sup> F respeta el apartado “exento” de la *Anotación*, casi con la misma extensión de las *Annotationi*, únicamente en los *Discursos* I, II, III, IV, V, VI, IX, XIII, XIV, XV, XVI, XVII, XVIII, XIX, XX, XXII, XXIII, XXIV, XXV, XXVI, XXVII y XXXVI.

<sup>5</sup> A partir de ahora se indicará simplemente *Annotatione*, sin añadir el número romano del discurso correspondiente como G hace a lo largo de toda la obra.

<sup>6</sup> G utiliza, por su experiencia en la predicación, un tono moralizante similar a este en el *Discorso LXIII: Degli Heretici*.

De los Doctores de leyes, o Iurisconsultos Anotacion	5	5	De' Dottori di legge civile, o Giurisconsulti, o Leggisti Annotatione
De los Formadores de calendarios Anotacion	6	6	De' Formatori de' klendarii Annotatione
De los Cirujanos <sup>7</sup>	7	7	De' Cirugici Annotatione
De los Formadores de pronosticos, almanaques, reportorios y lunarios *	8	8	De' Formatori de' pronostichi, tacuini, lunarii, et almanachi Annotatione
De los Professores de empresas y emblemas Anotacion	9	9	De' Professori d'imprese, et d'emblemi ancora Annotatione
De los Escrivanos y Notarios <sup>8</sup>	10	10	De' Nodari Annotatione
De los Matematicos en general *	11	11	De' Mathematici in genere Annotatione
De los Abogados, Procuradores, Protectores, Solicitadores, y Pleiteantes <sup>9</sup>	12	12	De' Procuratori, o Avocati, e de' Protettori e Sollicitatori, e Litiganti Annotatione
De los Alquimistas Anotacion	[13] <sup>10</sup>	13	Degli Alchimisti <sup>11</sup> Annotatione
De los Academicos Anotacion	14	14	Degli Academici Annotatione

<sup>7</sup> Elimina F el apartado *Anotación*, aunque incorpora el paratexto de la *Annotatione* de G al final del texto. Para evitar la reiteración de notas, se indicará a partir de ahora con un asterisco (\*), tras el título del discurso que corresponda, los numerosos casos en los que se repite esa circunstancia, si bien el texto español añadido puede aparecer completo, resumido, aumentado o modificado con respecto al de G.

<sup>8</sup> Desaparece la *Annotatione* de G como tal, aunque se añaden nombres de españoles.

<sup>9</sup> Al final, elimina la *Annotatione* pero incorpora una nota personal sin bibliografía. F se esmera con esta profesión, como propia, con añadidos de nombres españoles.

<sup>10</sup> Por errata, se repite *Discurso XII*.

<sup>11</sup> Fuentes similares a las que se utilizan aquí, volverán a encontrarse en el *Discurso XLIX: De' Distillatori*.

De los Arismeticos, o Computistas, o Maestros de contar <sup>12</sup> Anotacion	15	15	Degli Arithmetici, o Computisti, o Contisti, o Maestri d'abaco Annotatione
		16	De' Beccari, o Macellari Annotatione
De los Medicos Anotacion	16	17	De' Medici fisici Annotatione
De los Canonistas, Interpretes de Concilios, y Sumistas Anotacion	17	18	De' Canonisti, Professori di Concilii, et Sommisti Annotatione
De los Nobles Anotacion	18	19	De' Nobilisti, overo Gentilhuomini Annotatione
De las bulas Anotacion	19	20	De' Bollari, overo delle bolle Annotatione
		21	Dell'arte di Raimondo Lullio <sup>13</sup> Annotatione
De los Profesores de secretos Anotacion <sup>14</sup>	20	22	De' Professori de'secreti Annotatione
De los Simplicistas y Herbolarios Anotacion	22 <sup>15</sup>	23	De' Semplicisti, et Herbolarii Annotatione
De los Geometras, Medidores, o Alarifes, y Pesadores Anotacion	23	24	De' Geometri, Misuratori, o Perticatori, et Pesatori Annotatione
De los Teologos en universal, y en particular de Escolasticos, y Escriturarios, de Interpretes, Expositores, Comentadores, o Glossadores de la Sagrada Escritura, y otros libros Anotacion	24	25	De' Theologi in universale, et in particolare de' Theologi Scolastici, et de' Scritturali, et cosi degli Interpreti, o Ispositori, o Commentatori, o Ghiosatori della Scrittura Sacra, et d'altri libri Annotatione

<sup>12</sup> Cuando F hace alusión en este discurso a los cabalistas, añade «dejada tal arte, excluido el discurso que en este libro trata della, como materia peligrosa y poco necesaria» (J: 239). En efecto, el *Discorso XXIX: De' Cabalisti* no lo traduce.

<sup>13</sup> *Discorso* crítico contra el filósofo mallorquín que no “encaja” demasiado en el contexto de las profesiones. F, que no lo traduce, hace su réplica en el *Encomio de los Preliminares*.

<sup>14</sup> Por error, F “se equivoca” haciendo constar «Anotacion sobre el XXI Discurso”. En este caso sospecho un error “voluntario” en la numeración.

<sup>15</sup> Como se ha señalado, la numeración de F pasa del XX al XXII.

De los Filósofos en general, y en particular de los Físicos, Éticos, o Morales, Económicos, Políticos, Consejeros, Secretarios, y Metafísicos Anotacion	25	26	De' Filosofi in genere, et in particolare de' Fisici, Ethici, o Morali, Economici, Politici, Consiglieri, o Secretari, et Metafisici Annotatione
De los Oradores Anotacion	26	27	Degli Oratori Annotatione
Del Arte de escribir de las cifras, gero-glíficos, ortografía, y Correctores <sup>16</sup> Anotacion <sup>17</sup>	27	28	De' Scrittori, o Scrivani, e Cartari, e Temperatori di penne, e Cifranti, e Professori di hieroglifici, e Ortografi <sup>18</sup> Annotatione
		29	De' Cabalisti <sup>19</sup> Annotatione
		30	De' Correttori, o Censori <sup>20</sup> Annotatione
De los Logicos y Sofistas <sup>21</sup> *	29 <sup>22</sup>	31	De' Logici, et Sofisti Annotatione
De los Retoricos *	30	32	De' Rethori Annotatione
De los que componen libros; y sus Mecenas o Protectores <sup>23</sup> *	32 <sup>24</sup>	33	De' Compositori de' libri Annotatione
De los Exorcistas o Conjuradores *	33	34	De' Scongiuratori Annotatione

<sup>16</sup> Junta F los *Discorsi XXVIII* y *XXX* de G.

<sup>17</sup> Nuevo error “voluntario” ya que F hace constar «Anotación sobre el *XXVIII Discorso*». En ella se incorporan datos de los dos *Discorsi garzonianos*, el *XXVIII* y *XXX*, que F unifica en el *XXVII*.

<sup>18</sup> Comienza con una alusión a los «professori di lingue» de los que no tratará hasta el *Discorso XLVIII*. F repite la noticia “anticipada” (*Discorso XLVI*).

<sup>19</sup> F, efectivamente, no lo traduce, pero en el *Discorso XV* había justificado su exclusión «como materia peligrosa y poco necesaria» (J: 239).

<sup>20</sup> Una parte de este *Discorso* se incorpora al *Discorso XXVII* de la traducción.

<sup>21</sup> Siguiendo a G, separa este *Discorso* del *XXV*. Incorpora el paratexto de la *Annotatione*.

<sup>22</sup> Nuevo “error” sospechoso: la numeración de F pasa del *XXVII* al *XXIX*.

<sup>23</sup> Al final F reduce lo dicho por G, pero al introducir un largo añadido y eliminar la *Annotatione*, confiere a su discurso un aspecto diferente.

<sup>24</sup> F pasa del *Discorso XXX* al *XXXII*, lo que, nuevamente, me parece un error “voluntario”, y así disminuye la diferencia con G.

De las perspectivas *	34	35	De' Perspettivi, overo Optici Annotatione
De los Anatomistas *	[35] <sup>25</sup>	36	Degli Anatomisti Annotatione
De los Cosmografos, Geografos, Corografos, y Topografos [incluye De Asia; De África o Libia; De la Europa; De la America; De la Australia] <sup>26</sup> Anotacion <sup>27</sup>	36	37	De' Cosmografi, e Geografi, e Dissegnanti, o Corografi, e Topografi [Asia; Dell' Africa o Libia; Della Europa; Dell' America; Dell' Australia] <sup>28</sup> Annotatione
De los Historicos <sup>29</sup>	38 <sup>30</sup>	38	Degli Historici Annotatione
De los Astronomos y Astrologos *	39	39	Degli Astronomi, et Astrologi Annotatione
		40	Degli Indovini in specie, cioè Profeti, Sibille, Vati, Aruspici, Auspici, Auguri, con le specie de' tripudii, omini, et osser- vationi superstitiose, Professori dell'arte speculatoria, che consiste in monstri, portenti, ostenti, prodigii, e cose tali, pronosticanti, o presagienti naturali, Professori di oracoli, sortilegi, et massi- me Lottatori, Interpreti di sogni, Fisionomisti, Metoposcopi, Piromanti, Hidromanti, Aeromanti, Geomanti, Chiromanti, et altri simili Annotatione
		41	De' Maghi incantatori, o venefici, o malefici, o Negromanti largamente presi, et Prestigiatori, e Superstitiosi, e Strie Annotatione

<sup>25</sup> Por error tipográfico aparece *Discurso XXXVI*, número que se repite en el siguiente, lo que prueba que nos encontramos ante una errata involuntaria. En la *princeps* hay un error de paginación entre los ff. 132v. y 138r., por alteración de un cuadernillo.

<sup>26</sup> No se señalan separadamente *Asia* y *Australia*. Las otras partes geográficas sí.

<sup>27</sup> Es esta la última *Anotación* que F incorpora como texto independiente al final de sus *Discursos*. De nuevo F “se equivoca” y aparece «Anotacion sobre el XXXVII Discurso» en vez de poner XXXVI.

<sup>28</sup> Es, con mucho, el *Discurso* más extenso de la *Piazza* (B: 392-434) y también lo será en la traducción (J: 435-486).

<sup>29</sup> Después de una traducción fiel al original, F añade, al final, un fragmento personal antes de terminar con la incorporación de la *Annotatione*, lo que confiere al discurso un aspecto distinto.

<sup>30</sup> Nueva y última equivocación numérica: se pasa del *Discurso XXXVI* al *XXXVIII*.

De los Musicos, así Cantores, como Tañedores, y en particular de los Pifaros *	40 <sup>31</sup>	42	De' Musici così cantori, come suonatori, et in particolare de' Pifferi Annotatione
De los Sepultureros, Funerales y Colgadores de Yglesias *	41	43	De' Beccamorti, o Pizzigamorti, o Monatti, o Sotterratori, et de' Funerali, et de' Conzieri Annotatione
De los Mensageros, Nuncios, Correos, Postillones, y Estafetas <sup>32</sup>	42	44	De' Messi, o Noncii, o Corrieri, o Postiglioni, o Portalettere Annotatione
De los Danzantes, Bailarines, y todas suertes de Tripudiantes y Corredores <sup>33*</sup>	[43] <sup>34</sup>	45	De' Saltatori, e Ballarini, e di tutte le sorti di Tripudianti et de' Cursori Annotatione
De los Herreros en general; y en particular de Cerrageros, Caldereros, Cuchilleros, Armeros, Freneros; de Oficiales de Estaño, hoja de lata, peltre, linternas, candiles, fuelles, agujas, y Herradores <sup>35*</sup>	44	46	De' Fabri in generale, et in particolare de' Magnani, Calderari, Cortellari, Spadari, Armaruoli, Chiavari, Forbicciari, Arruotatori, Stagnarini, o Peltrari, Lanternari, Lucernari, Manticciari, Agucchiaruoli, Conzalavezi, Morsari, Rigattinieri, Strengari, o Ferrastrenghe, Ferrari, o Marescalchi <sup>36</sup> Annotatione
De los olleros *	45	47	De' Figuli o Vasari, o Pignattari, o Boccalari Annotatione
De los Professores de lenguas; y en particular de Interpretes, Traductores, y Comentadores de toda suerte *	46	48	De' Professori delle lingue, overo Linguaggi, et in particolare degli Interpreti di lingue, e Tradottori, et Commentatori d'ogni sorte Annotatione
De los Destiladores *	47	49	De' Distillatori <sup>37</sup> Annotatione

<sup>31</sup> Después de los dos que F no traduce, *XL* y *XLI*, vuelve a haber diferencia de numeración con G.

<sup>32</sup> F no hace uso del paratexto de la *Annotatione*, aunque añade una frase, sin notas bibliográficas, que cierra su discurso.

<sup>33</sup> Aunque incorpora el paratexto de la *Annotatione*, F no menciona a los «saltatori» y, por eso, no aparecen en su título. Otros nombres de danzas se encuentran en el *Discurso XCII*.

<sup>34</sup> Por error tipográfico, en este caso creo involuntario, se repite la numeración del *Discurso XLII*.

<sup>35</sup> Discurso complejo por el desorden de las profesiones que se tratan. F sigue a G de forma general pero eliminando mucho texto y añadiendo nombres de profesionales españoles.

<sup>36</sup> Algún apartado correspondiente a los *Spadari* se elimina del *Discurso XLIV* de F para pasar al *Discurso XCVI* que, teóricamente, aparece como incorporación personal del español.

<sup>37</sup> Algunas de las fuentes citadas recuerdan a las del *Discurso XIII: Degli Alchimisti*.

De las fabulas, y de los que hazen bur-las, y contrahazen a otros *	48	50	De' Burlieri, Fabulanti, et Contrafattori Annotatione
De los Plateros, Orifices y Lapidarios en comun <sup>38</sup>	49	51	Degli Orefici Annotatione
De los que tratan en lino, o cañamo, de los que hazen cuerdas, Rastrilladores, Urdidores, Texedores, Algodoneros, y Toqueros *	50	52	De' Linaruoli, e Canapari, Cordari, Tessari, o Telaruoli, Pettinari, Orditori, Bombagiari, Bombaginari, Velettari, e Manganari Annotatione
De los bordadores *	51	53	De' Riccamatori, o Fregiatori, et Lavoranti a gucchia, e massime Bottonanti, o Bottonieri Annotatione
De los pastores de diversos ganados *	[52] <sup>39</sup>	54	De' Pastori, cioè Pegorari, Caprari, Boari, Buffalari, Porcari, e Casiaruoli, o Formaggiari Annotatione
De los Arrieros de varias bestias, y Moços de cavallos <sup>40*</sup>	53	55	De' Cavallari, Asinari, Mulattieri, overo Somieri, o Somegini, e Stabulari, e Servitori, o Famegli da stalla, e Fabricatori di scove Annotatione
De los Sastres <sup>41</sup>	54		
De los Labradores, y en particular del exercicio de atender a las abejas *	55	56	Degli Agricoli, o Contadini, o Villani, et del mestiero dell'attendere all'api in particolare et de' Ceraiuoli, e Travasatori, e Folatori, e Ogliari Annotatione
De los tutores	56	57	De' Tutori Annotatione
		58	De' Gioilieri <sup>42</sup> Annotatione

<sup>38</sup> Une F los *Discorsi LI y LVIII* de G y, al final, incorpora juntos los paratextos de ambas *Annotationi*.

<sup>39</sup> Por error tipográfico, y por tanto involuntario, se repite *Discurso LI*.

<sup>40</sup> F sigue el *Discurso* original, aunque lo resume considerablemente.

<sup>41</sup> En G ocupaba el *Discurso CXX* aunque de texto más breve, ya que tanto al comienzo como al final F inserta largos añadidos que le otorgan originalidad y frescura al capítulo. No se incorpora la *Annotatione* habitual.

<sup>42</sup> Este *Discurso* se incorpora a la segunda parte del *Discurso XLIX* de F así como su *Annotatione*.

De los Cazadores de fieras, Cetreria, y Pescadores *	57	59	De' Cacciatori da fiere, Uccellatori, e Pescatori Annotatione
De los profesores de memoria *	58	60	De' Professori di memoria Annotatione
		61	De' Tintori Annotatione
De los Cortesanos, y Damas de Corte *	59	62	De' Cortigiani, et delle Donne di corte insieme Annotatione
De los Hereges, y del Santo Tribunal de la Inquisicion *	60	63	Degli Heretici, et degli Inquisitori Annotatione
De los Vidrieros, y de los que hazen antojos, y vidrieras <sup>43</sup>	61	64	De' Vetrari, o Biccherari, Occhialari, et Finestrari Annotatione
De los Mercaderes, Cambios, Usureros, Buhoneros, y Almazenes *	62	65	De' Mercanti, Banchieri, Usurari, Fondaghieri, et Merciarì Annotatione
De los Molineros, Panaderos, Ahechadores, y Maestros de harneros, de crivas, y cedazos *	63	66	De' Molinari, e Pistrinari, e Crivelari, e Maestri di vagli, burati, e sedacci, ovvero tamisi Annotatione
De los Mayordomos, o Fatores *	64	67	De' Fattori, ovvero Negociatori d'altri Annotatione <sup>44</sup>
De los Corredores de toda suerte: y en particular de los Casamenteros, y padres de moços, y moças <sup>45</sup> *	65	68	De' Sensari d'ogni sorte, et massime de' Maritaggi, et de' Metti massare, et garzoni Annotatione
De los Jugadores en universal, y particular *	66	69	De' Giocatori in universale, et in particolare Annotatione
De los Mineristas, Metaleros, Fundidores en universal; y en particular de los Fundidores de artilleria, y campanas *	67	70	De' Minerarii, Metallarii, Gettatori in universale, et in particolare de' Fusori d'artelarie, o Bombardieri, et Campanari Annotatione

<sup>43</sup> Elimina la *Annotatione* del lugar habitual pero F la incorpora en el interior del texto (J: 703).

<sup>44</sup> Aunque ocupa su lugar habitual, esta *Annotatione* no incluye datos bibliográficos y podría perfectamente identificarse con un auténtico texto.

<sup>45</sup> Aunque F sigue en lo fundamental a G, se resumen o modifican tantas cosas interpoladas en el texto, que se transforma la fisonomía del discurso.

De los hornos de cal, ladrillo, y yeso *	68	71	De' Fornasari Annotatione
De los Pobres mendigantes <sup>46</sup> *	69	72	De' Guidoni, o Furfanti, o Calchi Annotatione
De los duelos y desafíos por carteles y Padrinos de campo *	70	73	De' Duellanti, o Cartellanti, e Padrini di campo Annotatione
De las Rameras, y de sus sequaces en parte *	71	74	Delle Meretrici, et de' loro seguaci in parte Annotatione
De los Alcahuetes *	72	75	De' Ruffiani, et delle Ruffiane Annotatione
De los Abridores de sellos, y de los signaculos, o registros *	73	76	De' Sigillarii, overo Maestri di sigilli, et dei Signacoli <sup>47</sup> Annotatione
De los Reyes de armas, o Araldos	74	77	Degli Araldi Annotatione <sup>48</sup>
De los Mozos de silla <sup>49</sup> *	75	78	De' Portaseggiette Annotatione
De los Perfumadores <sup>50</sup> *	76	79	De' Profumieri, overo Unguentarii Annotatione
De los Reloxeros *	77	80	De' Maestri d' horologi Annotatione
De los Picadores, Domadores de cavallos, Cavallerizos, Silleros, y Corredores de palio a caballo *	78	81	De' Cozzoni, overo Cavalcatori, o Cavallerizzi, e de' Sellari, et de' Corridori da pallio a cavallo Annotatione
De la destreza de las armas, y Luchadores, antiguamente atletas <sup>51</sup> *	79		

<sup>46</sup> F cambia un párrafo final de G por uno propio para después incorporar el paratexto de la *Annotatione* reducida. De los «charlatanes» vuelve a hablar en el *Discorso* XCII.

<sup>47</sup> Es el *Discorso* más breve de la *Piazza* (B: 743-44) y de la *Plaza* (J: 791-92).

<sup>48</sup> *Annotatione* sin los datos bibliográficos habituales, que F no incorpora en su texto, aunque introduce un añadido sobre España.

<sup>49</sup> F reproduce la *Annotatione* sin referencias bibliográficas, aunque sí incluye una curiosa anécdota en la que solo omite la localización de la historia en Bérsgamo.

<sup>50</sup> F elimina dos referencias irónicas de G sobre España, probablemente por considerarlas ofensivas (J: 805).

<sup>51</sup> Cambio de lugar: *Discorso* con numerosas modificaciones y ampliaciones que reproduce el *Discorso* XCV de G.

De la milicia en universal, y de los Capitanes, y Soldados en particular, y de los Minadores *	80	82	Della Militia in universale, et de' Capitani, e Soldati in particolare, et de' Minatori Annotatione
De los Legados, Embaxadores, y Mensageros *	81	83	De' Legati, o Ambasciatori, o Messaggieri Annotatione
		84	De' Mascherari, et delle maschere Annotatione
		85	De' Maestri di Corami, overo de' Cuoiai Annotatione
		86	De' Guantari, et Ballonari, e Ballieri Annotatione
		87	De' Pellegrini, o Viandanti, o Passaggieri Annotatione
De los Maldicientes *	82	88	De' Maldicenti, Detrattori, e Murmuratori Annotatione
De los Boticarios *	83	89	De' Speciari, overo Aromatarii Annotatione
De los Pintores y Iluminadores *	84	90	De' Pittori, e Miniatori, et Lavoratori di mosaico Annotatione
De los Criados, Pages, y Esclavos <sup>52</sup> *	[85] <sup>53</sup>	91	De' Servitori, Paggi, et Schiavi Annotatione
De los Escultores, o Entalladores en piedra, madera, bronce, cobre, marfil, plata, y oro, y de los Estatuarios, Sinceladores, o Corta piedras, Asserradores de mármol, Formadores de imagenes de yeso, cera, y tierra *	86	92	De' Scultori, o Intagliatori in pietra, in legno, in rame, in avorio, in argento, et oro, e Statuarii, Scarpellini, o Tagliapietre, Segatori di marmi, Formatori d'imagini di cera, e gesso, e terra, et Lavoratori di stucco Annotatione
		93	De' Cuochi, et altri ministri simili, come Scalchi, Guatari, Credenzieri, Trincianti, Canevari, o Bottiglieri, Servitori da tavola, Convivanti, etcaet Annotatione

<sup>52</sup> Aumenta considerablemente el texto. Incorpora la *Annotatione* aunque sin añadir nuevas referencias pese a las modificaciones.

<sup>53</sup> Por error tipográfico consta *Discurso LXXXVIII*.

De los Albañiles, de los que enyesan, o blanquean *	87	94	De' Muratori, o fabricatori, et de' Biancheggiatori Annotatione
		95	De' Scrimiatori, et de' Lottatori, overo Athleti <sup>54</sup> Annotatione
		96	De' Galanti, o Innamorati, o Pennacchini, et de' Puttanieri Annotatione
De las Centinelas, Espias, y Soplones <sup>55</sup>	88	97	Delle Sentinelle, et Spie, o Referendari Annotatione
		98	Degli Hosti, et Bettolieri Annotatione
De los Iustadores, y Torneantes de a pie	89	99	De' Giostratori Annotatione
		100	De' Vetturini, o Nolesini, overo Noleggianti Annotatione
De los Maestros de ciencias, y costumbres de niños. De los Catredaticos de escuelas: y sus Estudiantes *	90	101	De' Maestri delle scienze, et costumi, et de' Putti che vanno a scuola, et de' Dottori di studio, et Scolari di studio Annotatione <sup>56</sup>
		102	De' Lanaruoli, o Lanefici, e Mercanti da lana, Battilani o Verghezini, Scardassini, Tonditori da lana, Cernitori, Pettinatori, Tiratori, Purgadori, Cimadori, Emendatori, Filiere, Orditori, Tessari, Cardatori, Folatori, Tintori di lana, Chiodaruoli, Drappieri, Sargieri, Rascieri, Tapezzieri, Berettari, Capellari, e Materassari Annotatione
De los Comediantes, y Autores de comedias <sup>57</sup> *	91	103	De' Comici, e Tragedi, così Auttori, come Recitatori, cioè degli Histrioni Annotatione
De los Formadores de espectaculos general, y en especial de los Charlatanes, y Ciegos <sup>58</sup> *	92	104	De' Formatori di spettacoli in genere, et de' Ceretani, o Ciurmatori massime Annotatione

<sup>54</sup> Cambio de lugar: F lo traslada como *Discurso LXXIX*.

<sup>55</sup> Elimina el español la *Annotatione*, no bibliográfica, y la sustituye por un encendido párrafo patriótico.

<sup>56</sup> *Annotatione*, sin referencias bibliográficas, que F incorpora a su texto.

<sup>57</sup> Discurso bastante personal de F e interesante por los planteamientos teóricos.

<sup>58</sup> Elabora F el discurso de forma personal.

De los Carpinteros, Torneros, Entalladores de madera, Aserradores, Cortadores, Partidores de leña, Cesteros, Caxeros; y de los que labran en hueso, marfil, y nacar *	93	105	De' Lignaiuoli, o Marangoni, Tornidori, Bottari, Cadregari, Intagliatori di legno, Intersiatori, Sboscadori, Spezzazocchi, Segarini, Zoccolai, Cestari, o Canestrari, Cassieri, Scatolieri, Lavoratori in osso, in madri di perle, et simili Annotatione
		106	De' Carnefici, et Boii <sup>59</sup> Annotatione
De los Arquitectos en universal, Fortificadores de fuerzas, y Maestros de maquinas, o Ingenieros *	94	107	Degli Architetti in universale, overo Maestri d'edificii, e Fortificatori di fortezze, e Maestri di machine, et Meccanici in commune, overo Ingegneri Annotatione
		108	De' Tavernieri, e Golosi, et Ubbriachi Annotatione
		109	De' Moteggiatori, et Enigmatici Annotatione
De las coronas <sup>60</sup> *	95	110	De' Coronieri Annotatione
De los espaderos <sup>61</sup>	96		
Del uso de cuellos, y de sus abridores <sup>62</sup>	97		
		111	De' Bulli, o Bravazzi, o Spadacini, o Taglianti, o Sgheri di piazza Annotatione
		112	De' Notatori Annotatione
		113	De' Piazzari, o Commandatori, o Trombetti Annotatione

<sup>59</sup> A partir de la edición veneciana de 1605, y siguiendo la *princeps*, este discurso ocupa en G el lugar *LXXXVIII*, donde desaparecerá, además, la extensa *Annotatione*.

<sup>60</sup> F elimina de su título la referencia profesional y resume a G.

<sup>61</sup> Capítulo aparentemente original de F que no tiene equivalencia en G. Sin embargo, entre sus añadidos se incluyen párrafos del *Discorso XLVI* de la *Piazza* donde se incorpora a los «spadari» entre los muchos artesanos del metal. Además de este, serán originales de F cuatro *Discursos* más: el *XCVII*, y tres correlativos: *CVI*, *CVII* y *CVIII*. No habrá en ellos referencias bibliográficas al final ni *Anotación*.

<sup>62</sup> Se nota la redacción original de F, sin citas clásicas ni bibliografía.

		114	De' Fachini, o Bastagi in genere, et in specie de' Brentadori, e Carbonari, Carriolari, et Cestaruoli Annotatione
		115	De' Ladri, o Rubbatori, et Furbi, o Marioli di piazza, o Tagliaborse, e degli Assassini Annotatione
		116	De' Questori, o Tesorieri Annotatione
		117	Degli Otiosi di piazza, overo del Mestiero di Michelazzo Annotatione
		118	De' Banditi, et Fuorusciti Annotatione
		119	De' Buffoni, o Mimi, o Histrion Annotatione
		120	De' Sartori <sup>63</sup> Annotatione
		121	De' Tamburini, e Tamburieri, o Valigiari Annotatione
		122	De' Lardaruoli, overo Pizzigaruoli, et Salsicciari, e Pollaruoli <sup>64</sup>
		123	De' Saponari, o Lavandiere, e Bugandiere Annotatione
		124	De' Stufaruoli Annotatione
		125	Delle Filiere Annotatione
		126	De' Maestri de'dadi Annotatione
		127	De' Pelliciar, et Cuoiai <sup>65</sup> Annotatione
		128	De' Librari <sup>66</sup> Annotatione

<sup>63</sup> Cambio de lugar: en F aparece como *Discurso* LIV aunque con muchos añadidos.

<sup>64</sup> El único *Discurso*, con el CLV que cierra la *Piazza*, que no tiene *Annotatione*.

<sup>65</sup> Cambio de lugar: F lo pasa al *Discurso* CIX.

<sup>66</sup> Cambio de lugar: F lo pasa al *Discurso* CX.

		129	De' Stampatori <sup>67</sup> Annotatione
		130	Delle Comari, et delle Balie, o Balii, o Nutrici Annotatione
De los Zapateros <sup>68</sup>	98	131	De' Calzolari, o Caligari, et Ciavattini Annotatione
		132	De' Castradori, et de' Bracherari Annotatione
		133	De' Fornari, o Panattieri, et Confertinari, et Zambellari, e Offelari, e Cialdonari Annotatione
		134	De' Spazzacamini, e conza tetti Annotatione
		135	De' Cavatori da pozzi, o Purgatori, et de' Curadestri Annotatione
		136	De' Fabricatori d'instromenti da suonare Annotatione
		137	De' Domesticatori d'animali selvatici Annotatione
		138	De' Daciari, o Gabellieri, o Doganieri, et de' Portonari, o Passaporti, et de' Contrabandieri, o Sfosatori di dacia Annotatione
		139	De' Tricoli, ovvero Rivendroli Annotatione
De los Barberos <sup>69</sup> *	99	140	De' Barbieri Annotatione
		141	Degli Archari, et Ballestrari, e Maestri da cazafrusti, e Sagittarii Annotatione
De la casa de la moneda, y de sus artifices <sup>70</sup> *	100	142	De' Maestri di cecca, et de' Monetarii Annotatione

<sup>67</sup> Cambio de lugar: F lo pasa al *Discurso CXI*.

<sup>68</sup> F reduce mucho el original y elimina junto con la *Annotatione* las referencias a Italia, sin añadir, en este caso, nada de España.

<sup>69</sup> Se resalta la labor médica que ejercen estos profesionales. Incorpora el paratexto de la *Annotatione*, sin incluir a los "moderni".

<sup>70</sup> Interesantes añadidos sobre los tipos de monedas «en Castilla».

		143	De' Carrattieri, o Cocchieri, o Carrocchieri, e Carrari, et Lettigarii Annotatione
De los Maestros de navios, Navegantes, Marineros, Pilotos, Barqueros, Galeotes, y Cosarios <sup>71</sup> *	101	144	De' Maestri da navigii, de' Naviganti, o Marinari, o Nocchieri, Barcaruoli, e Gondolieri, Passaporti, o Portonari, e Zatteri, e Galiotti, e Pirati, o Corsari Annotatione
De los espeios, y sus artifices <sup>72</sup> *	102	145	De' Speculari, et Specchiari Annotatione
De los Iueces, y Procuradores generales que llaman de cortes <sup>73</sup> *	103	146	De' Giudici, et de' Sindici Annotatione
		147	Degli Hortolani, et Giardinieri Annotatione
		148	De' Professori di Medaglie, et d'altre anticaglie, Antiquarii detti Annotatione
		149	De' Tiratori da oro, argento, ferro, rame, e ottone, e Battilori, e Filatori da oro, et argento, e Macinatori da oro, e Indoratori, et Inargentatori Annotatione
De la seda y sus artifices <sup>74</sup>	104	150	De' Setaiuoli, ove si comprendono gli Accavigliatori, Bavellari, Aggiundilatori, Filatori, le Maestre, i Tessitori e i Mercanti da seta Annotatione
		151	De' Sbirri, o Zaffi, o Agozini Annotatione
		152	De' Salinatori Annotatione
		153	De' Stracciaroli, ovvero Barattieri Annotatione

<sup>71</sup> F reduce texto de este curioso discurso en el que se sacrifica vocabulario marítimo. Añade un nombre español en la bibliografía que, sin embargo, no ha utilizado como fuente en la traducción.

<sup>72</sup> Se hacen alusiones al *Discurso* de la perspectiva (XXXIV).

<sup>73</sup> Como experto en la profesión, F lamenta que no se trate el tema con más detenimiento, por lo que incorpora una larga reflexión aunque sin añadir nuevos datos a la *Annotatione* del italiano.

<sup>74</sup> Elimina muchas referencias de G sin añadir nada de España. Falta la corta *Annotatione*.

De los Poetas y Humanistas <sup>75</sup>	105	154	De' Poeti in generale, et de' Formatori d'epitaffi, e pasquinate in particolare Annotatione
		155	Degli Humanisti <sup>76</sup>
De los Prensadores <sup>77</sup>	106		
De los Roperos <sup>78</sup>	107		
De los Tundidores <sup>79</sup>	108		
De los Pelleieros <sup>80</sup>	109		
De los libreros <sup>81</sup> *	110		
De los impresores <sup>82</sup>	111 <sup>83</sup>		

<sup>75</sup> Unifica los *Discorsi CLIV* y *CLV* de G. Del larguísimo *Discurso CLIV* de más de 40 páginas, F traduce literalmente una parte y omite la *Annotatione* y las primeras y últimas páginas de G. Del *Discurso CLV* traduce escasas líneas pero añade abundante texto original hasta completar prácticamente la misma extensión del original. Elimina las dos *Annotationi* de los discursos de G.

<sup>76</sup> Una parte de este se incorpora al *Discurso CV* de F. Carece de la *Annotatione* habitual de todos los capítulos, como el *CXXII* ya mencionado. Falta la “despedida” al lector, a pesar de ser el último *Discurso*, y se nota que fue añadido a la obra con posterioridad a la *princeps*.

<sup>77</sup> *Discurso* original de F con abundantes referencias españolas pero sin inclusión de bibliografía ni en el interior ni al final del capítulo.

<sup>78</sup> *Discurso* original con las mismas características señaladas en el anterior.

<sup>79</sup> Quinto y último *Discurso* original de F sin citas ni bibliografía.

<sup>80</sup> Cambio de lugar: ocupaba el *Discurso CXXVII* de G aunque con numerosos cambios. Elimina la *Annotatione*.

<sup>81</sup> Cambio de lugar: pasa al *Discurso CXXVIII* de G.

<sup>82</sup> Cambio de lugar: ocupaba el *Discurso CXXIX* de G pero con numerosos aumentos y algún añadido personal. Termina con la “despedida” al lector, que es original de F, ya que en G no era este el último discurso.

<sup>83</sup> En realidad la *Plaza* consta de 107 Discursos en total y no de 111, ya que hay cuatro errores en la numeración: faltan, recuerdo, los *Discursos XXI, XXVIII, XXXI y XXXVII*.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARCE MENÉNDEZ, Ángeles (1971): *La 'Piazza universale' de Tommaso Garzoni y la 'Plaza universal' de Cristóbal Suárez de Figueroa: análisis comparativo de una traducción*, Madrid, UCM (Memoria de Licenciatura inédita).
- ARCE MENÉNDEZ, Ángeles (1983): *Cristóbal Suárez de Figueroa: nuevas perspectivas de su obra*, Madrid, Editorial de la Universidad Complutense.
- ARCE MENÉNDEZ, Ángeles (en prensa): «Suárez de Figueroa, Cristóbal», en *Diccionario Biográfico Español (DBE)*, Madrid, Real Academia de la Historia.
- BOLZONI, Lina (1995): *La stanza della memoria [...]*, Torino, Einaudi. (Hay traducción española: *La estancia de la memoria*, traducción de G. Gabriele y N. Muñiz Muñiz, Madrid, Cátedra, 2007).
- CARCERERI, Luciano (1996a): «Le edizioni italiane della *Piazza universale di tutte le professioni...*», en Garzoni 1996, pp. 1195-1231.
- CARCERERI, Luciano (1996b): «Discordanze tra alcune edizioni (1585-1665)», en Garzoni 1996, pp. 1232-1279.
- CHERCHI, Paolo (1980): *Enciclopedia e politica della riscrittura: Tommaso Garzoni*, Pisa, Pacini.
- CHERCHI, Paolo (1990): «T. Garzoni, un *bestseller* europeo: perché?» en AA.VV.: T. Garzoni. *Uno zingaro in convento*, Ravenna, Longo, pp. 109-123.
- CHERCHI, Paolo y COLLINA, Beatrice (1991): «Esplorazioni preparatorie per un'edizione della *Piazza universale* di T. Garzoni», *Lettere italiane*, XLIII, 2, pp. 250-266.
- CHERCHI, Paolo (1997-98): «Suárez de Figueroa e la traduzione della *Piazza universale* di Garzoni», *Studi ispanici*, Pisa, I, pp. 75-84.
- CHERCHI, Paolo (1998a): «Onomastica e critica testuale. Il caso della *Piazza universale* di T. Garzoni», *Critica del testo*, 1, pp. 629-652.
- CHERCHI, Paolo (1998b): *Polimatia di riuso. Mezzo secolo di plagio (1539-1589)*, Roma, Bulzoni.
- CRAWFORD, J.P. Wickersham (1911): *Vida y obras de C. Suárez de Figueroa*, traducción y notas de Narciso Alonso Cortés, Valladolid, Imprenta del Colegio de Santiago.
- GARZONI, Tomaso (1589): *La piazza universale di tutte le professioni del mondo*, Venetia, appresso Giovan Battista Somasco.
- GARZONI, Tomaso (1996): *La piazza universale di tutte le professioni del mondo*, a cura di Giovanni Battista Bronzini, con la collaborazione di P. De Meo e L. Carcereri. Firenze, Olschki Editore, 2 voll.
- SUÁREZ DE FIGUEROA, Cristóbal (1615): *Plaza universal de todas Ciencias y Artes*, Madrid, Luis Sánchez.
- SUÁREZ DE FIGUEROA, Cristóbal (1988): *El Pasajero. Advertencias utilísimas a la vida humana*, edición de M<sup>a</sup> Isabel López Bascuñana, Barcelona, PPU.
- SUÁREZ DE FIGUEROA, Cristóbal (2006): *Plaza universal de todas Ciencias y Artes*, edición de Mauricio Jalón, Valladolid, Junta de Castilla y León, 2 vol.
- SUÁREZ FIGAREDO, Enrique (en prensa): *Cervantes vs Figueroa: «la puntual merecida correspondencia»*, Barcelona.